



Manolo Llanos acompaña a los entonces príncipes Felipe y Letizia en una visita a la villa olímpica de Atenas 2004.



Con Pilar de Borbón, Alfredo Goyeneche, Victoria Ibarra y Jaime Echevarría, miembros del COE, en un acto de los Juegos de Barcelona.



Manolo Llanos en la salida del Descenso del Sella de 1999.

Manolo Llanos

Un gijonés en la cuna del olimpismo

DE SOMIÓ A CIMADEVILLA
JANEL CUESTA



Estamos viviendo estos días el preámbulo, llamémoslo así, de los próximos Juegos Olímpicos de París. Y lógicamente todos los medios de comunicación, en mayor o menor medida, 'desempolvan' los recuerdos de los asturianos y gijoneses, por supuesto, que han hecho historia en la que es sin duda alguna la gran manifestación del deporte a nivel mundial. Surgen los nombres de Pedro Pidal Marqués de Villaviciosa, ya en los JJ. OO. de París de 1900, Chus Valgrande, Enrique Rodríguez Cal, Masángeles Rodríguez y Eva Piñera, entre otros, sin olvidar a Luis Enrique, Abelardo y los supermedallistas Herminio Menéndez y Saúl Craviotto.

Pero no es menos cierto que tras el magno espectáculo de unos JJ. OO. hay un equipo de personas que lo hacen posible, como son los entrenadores, médicos, periodistas, técnicos en las diferentes modalidades y dirigentes. Este último es el caso de nuestro personaje de hoy, a quien junto con Juan Antonio Samaranch y Manolo Fonseca debemos en gran parte el rotundo éxito tanto deportivo como organizativo que representaron para España los JJ.

OO. de Barcelona 92. Y es por ello que consideramos de justicia recordar la figura de Manolo Llanos, que hizo historia primero en el deporte gijonés y asturiano para concluir su brillante carrera en el Comité Olímpico Español.

Manolo Llanos Riera nació en Gijón el 30 de octubre de 1944. Fue el cuarto de los cinco hijos (tres mujeres y dos varones) del matrimonio formado por Enriqueta Riera Corral y el director general técnico del Ferrocarril de Langreo y profesor de la Fundación Revillagigedo Manuel Llanos Menéndez. Podemos asegurar que su pasión por el deporte nació cuando comenzó a estudiar en el colegio de la Inmaculada, practicando fútbol, atletismo y gimnasia bajo la tutela del añorado profesor de Educación Física Daniel Pérez Martínez. El Bachiller ya lo cursó en el Instituto de Jovellanos para dar el salto a Madrid y lograr su máxima aspiración de licenciarse en el Instituto Nacional de Educación Física, en las especialidades de atletismo y fútbol, modalidad en la que también obtuvo el título de entrenador.

Manolo Llanos, que ya había practicado el atletismo de com-

petición en el Grupo de Cultura Covadonga con José Luis Rubio de entrenador, de inmediato ejerció su magisterio de profesor en el colegio de la Inmaculada y en la Escuela de Fútbol de Mareo, para dar el paso a la dirección deportiva del Grupo de Cultura Covadonga con el presidente Luis Ángel Varela. Puede decirse que en el deporte de competición en el Grupo hubo un antes y un después de la llegada de Manolo Llanos, con la implantación de nuevos métodos, tanto deportivos sobre el terreno y la cancha de juego como en el ámbito organizativo.

Tras dejar su impronta en el ámbito grupista, Manolo Llanos se incorporó al Patronato Deportivo Municipal. Y luego pasó de Gijón a Oviedo para la Dirección Regional de Deportes, a la que también se unió algo después como técnico Herminio Menéndez.

De la notable gestión de Manolo Llanos al frente del deporte regional dan fe su 'fichaje' para el Consejo Superior de Deportes en Madrid, que en principio parecía el techo para cualquier técnico deportivo. Pero, por aquello de que el hombre propone y Dios dispo-

nel del deporte español y olímpico.

Corría el año 1989 y el deporte español estaba en plena organización y preparación de los JJ. OO. de Barcelona 92. Y si bien la responsabilidad era enorme, no lo era menos el deseo y la esperanza de obtener unos resultados acordes con el esfuerzo que toda España, y desde diferentes ámbitos, estaba haciendo para nuestros Juegos. Y es notorio que en el resultado final, con veintidós medallas olímpicas, tuvo mucho que ver nuestro paisano Manolo Llanos como director deportivo del Comité Olímpico Español.

A Barcelona le siguieron los JJ. OO. de Atlanta 96, Sidney 2000 y Atenas 2004, hasta su jubilación en el año 2006, cuando regresó a Gijón definitivamente para dedicarse de lleno a su familia y a su otra gran pasión, que eran el campo y la propia naturaleza. Pasó los últimos años de su vida acudiendo diariamente a cuidar su propia huerta y disfrutar de su finca en la zona del Gobernador, en Villaviciosa.

Estas líneas no han sido más que una brevísima semblanza de un ejemplar deportista y competente dirigente del deporte español, al que es imposible no recordar en este preciso momento a la puerta de los JJ. OO. de París 2024.

Manolo Llanos Riera falleció en Gijón el 18 de julio de 2020, con 75 años y cuando ya había recibido entre otras distinciones la Medalla de Plata de Gijón en justo reconocimiento a su aportación a la historia deportiva de la nación y, por supuesto, de su Gijón del alma. Paloma, su esposa, sus hijas Ela -profesora en el colegio de la Asunción- y Paloma -periodista en la Cadena Ser-, junto con sus tres nietos, conservan el recuerdo y el legado de su progenitor, al que nos unimos cuantos gozamos de su magisterio y entrañable amistad.

Dos premios de lotería

Era un fin de semana y Manolo Llanos ya tenía el billete para regresar a Gijón, cuando llamó a su esposa Paloma Pardo -con la que ya tenía dos hijas, Paloma y Ela-, para informarle de que no regresaba a Gijón por tener que incorporarse a su nuevo trabajo. Lo hizo con la consiguiente alegría por ambas partes, a la que se unió la no menos agradable noticia de que les acababa de tocar el premio gordo de la Lotería Nacional, por lo que ese día al matrimonio Llanos Pardo puede decirse que le tocó la lotería por partida doble, en lo económico y en lo profesional. Y para el Manolo Llanos Riera deportista, técnico y dirigente comenzaba una nueva vida, y además trabajando en lo que más le gustaba y al más alto ni-